

FAMILIA COMBONIANA

NOTICIERO MENSUAL DE LOS MISIONEROS COMBONIANOS DEL CORAZÓN DE JESÚS

841

Junio 2025

CUESTIÓN DE CORAZÓN



CONSEJO GENERAL

Primeras profesiones

Título	Nombre	Lugar	Fecha	Prov.
<i>P.</i>	<i>Kuegah Adadé Leopold Jean Marie</i>	<i>Cotonou</i>	<i>03/05/2025</i>	<i>TGB(T)</i>
Esc	Mbahiamel Bebarem Alexis	Cotonou	03/05/2025	TCH
Esc	Nzuzi Nlandu Arlain	Cotonou	03/05/2025	RDC
Esc	Beninga Yassika Belfort Cedrique	Cotonou	03/05/2025	RCA
Esc	Tewuia Kodjo Emile	Cotonou	03/05/2025	TGB(T)
Esc	Ameyou Dosseh Akpemada Emmanuel	Cotonou	03/05/2025	TGB(T)
Esc	Mbusa Wabike Emmanuel	Cotonou	03/05/2025	RDC
Esc	Dute Kofi Epiphane	Cotonou	03/05/2025	TGB(T)
Esc	Ogou Hounkpe Isidore	Cotonou	03/05/2025	TGB(B)
Esc	Ouapita Darwin Quentin Miguel	Cotonou	03/05/2025	RCA
Esc	Batoba Pata Patrick	Cotonou	03/05/2025	RDC
Esc	Gandjiede Raoul Anihouvi	Cotonou	03/05/2025	TGB(B)
Esc	Bakenakou Lidaou Romain	Cotonou	03/05/2025	TGB(T)
Esc	Ajavon Kodjo Samuel	Cotonou	03/05/2025	TGB(T)
Esc	Kambale Kasivika Shukuru	Cotonou	03/05/2025	RDC
Esc	Baruti Bangala Victor	Cotonou	03/05/2025	RDC
Hno	<i>Namanya Johnson</i>	<i>Lusaka</i>	<i>10/05/2025</i>	<i>U</i>
Esc	Chilongo Ask	Lusaka	10/05/2025	MZ (Z)
Esc	Bongele Anaclet	Lusaka	10/05/2025	U
Esc	Kwesiga Stephen	Lusaka	10/05/2025	U
Esc	Mbewe Philip	Lusaka	10/05/2025	MZ(Z)
Esc	Gannah John Makafui Korbla	Lusaka	10/05/2025	TGB
Esc	Bwambale Benedict	Lusaka	10/05/2025	U
Esc	Phiri Charles	Lusaka	10/05/2025	MZ(Z)
Esc	Oliha Martin Hujang	Lusaka	10/05/2025	SS
Esc	Fiador Godwin	Lusaka	10/05/2025	TGB(G)
Esc	Musaasizi Andrew Kaggwa	Lusaka	10/05/2025	U
Esc	Millan Moses Juma	Lusaka	10/05/2025	KE
Esc	Silvano Joseph Woodman	Lusaka	10/05/2025	SS
Esc	Okec Morish Abraham	Lusaka	10/05/2025	U

Título	Nombre	Lugar	Fecha	Prov.
Esc	Musasizi Gerald	Lusaka	10/05/2025	U
Esc	Asiimwe Darius	Lusaka	10/05/2025	U
Esc	Zegarra Morán Zai Manuel	México	10/05/2025	PE
Esc	Pamal Cojolon Víctor	México	10/05/2025	PCA
Esc	Litardo Chocho Ronaio Omar	México	10/05/2025	EC
Esc	Quispe Altamirano Luis Felipe	México	10/05/2025	PE
Esc	García Lemus Carlos Ulises	México	10/05/2025	M
Esc	Américo António Mutepa	Nampula	24/05/2025	MO
Esc	Tomasse Domingos Rossane	Nampula	24/05/2025	MO
Esc	Domingos Francisco Caetano	Nampula	24/05/2025	MO
Esc	Armindo Aurélio Penieque	Nampula	24/05/2025	MO

Profesiones perpetuas

Esc. Tap Simon Yomkuey	Tali (SS)	13.04.2025
------------------------	-----------	------------

Ordenaciones sacerdotales

Sergio Mario Vilanculo	Matacuane/Beira/MO	17.05.2025
------------------------	--------------------	------------

Obra del Redentor

Junio	01 – 07 ER	08 – 15 LP	16 – 30 P
Julio	01 – 15 KE	16 – 31 M	

Intenciones para la oración

Junio

Para que, a ejemplo de Jesús, Buen Pastor del Corazón Traspasado, sepamos tejer relacioness de misericordia y de acogida en nuestras realidades cotidianas. *Oremos*

Julio

Para que, como misioneros y misioneras, no pongamos nuestra confianza solamente en los recursos humanos y estructurales, sino que, sobre todo, confiemos en la fuerza humanizante del Evangelio. *Oremos*

Calendario litúrgico comboniano

JUNIO

27	<i>Viernes después del 2º domingo después de Pentecostés, Sagrado corazón de Jesús, titular del Instituto</i>	Solemnidad <i>Togo-Ghana-Benin</i>
----	---	---------------------------------------

Fechas significativas

JUNIO

1	Aniversario de la fundación del Instituto	
3	San Carlos Lwanga y compañeros, mártires	Uganda
5	San Bonifacio, obispo y mártir	Memoria (DSP, Sud Tirolo, Austria, Alemania)
7	<i>Sábado antes de Pentecostés</i> – María, Reina de los Apóstoles	Memoria
28	Corazón Inmaculado de María	Memoria

CURIA

Presentación del libro *Missionari Insegnamenti* – en homenaje al padre Fidel González Fernández

El 26 de mayo de 2025, se celebró un acto académico en el Aula de Tesis de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma en honor del Padre Fidel González Fernández, con motivo de su 80º cumpleaños, en reconocimiento a su extensa labor como profesor en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y en la Pontificia Universidad de Propaganda Fide, así como a su servicio como miembro del Dicasterio para las Causas de los Santos, del que ha sido miembro durante 40 años. Asistieron al acto: el P. Mark A. Lewis, S.J., rector de la Pontificia Universidad Gregoriana; el P. Paul Oberholzer, S.J., director del Departamento de Historia de la Iglesia de la misma universidad; el P. Mark Ingot, S.J., profesor de la facultad y presidente del Comité de Ciencias Religiosas; y el P. Jaime Calvera, misionero comboniano y director de la editorial Mundo Negro en España, que publicó el libro en homenaje al Padre Fidel González, titulado *Missionari Insegnamenti*, que recoge las contribuciones de más de treinta y cuatro autores de diversas instituciones universitarias, eclesísticas, religiosas y culturales de todo el mundo.

El P. Filippo Lovison, barnabita y editor del libro, expresó su agradecimiento a la figura del Padre Fidel, ofreciendo además una explicación y motivación para la publicación de esta obra dedicada a él.

Asistieron al evento numerosos profesores y docentes universitarios que acompañaron al Padre Fidel durante sus años de docencia, así como un nutrido grupo de misioneros combonianos, deseosos de estar presentes para honrar a un miembro de su Instituto.

El Padre Fidel González expresó su sincero agradecimiento a los presentes, así como por el trabajo realizado para la publicación de esta valiosa obra, que enriquece el ya extenso catálogo de la editorial *Mundo*

Negro, especializada en temas relacionados con África y el mundo misionero. (P. Jaime Calvera, mccj)

APDESAM – ASAMBLEA DE LA MISIÓN

Revisión de la misión comboniana en orden a redactar una *Carta de la Misión* en los países africanos de lengua inglesa.

Los coordinadores y representantes de los Secretariados para la Misión de los Países de África Anglófona y Mozambique (APDESAM) se reunieron del 6 al 9 de mayo en Nairobi (Kenia) con el objetivo de elaborar una Carta para la Misión Subcontinental. La asamblea fue convocada y preparada por el Consejo para la Misión de APDESAM, en coordinación con el Secretariado General de la Misión.

El primer día de la asamblea comenzó con la celebración de la Eucaristía en la capilla de la sede provincial de Kenia, presidida por el Padre John Baptist Opargiw Keraryo, superior provincial de Sudáfrica y coordinador de APDESAM, quien en su homilía, inspirada en las lecturas bíblicas del día, enfatizó la necesidad de una misión centrada en Cristo, por exigente y costosa que sea. El superior provincial de Kenia, Padre Andrew Wanjohi Thumbi, dio la bienvenida oficial a los participantes, mientras que el Padre José Joaquim Luis Pedro, superior provincial de Mozambique y coordinador de la Misión APDESAM, presentó el programa del encuentro, subrayando la importancia de una Carta de la Misión para lograr una metodología misionera común.

La jornada se dedicó principalmente a escuchar los informes de las diferentes circunscripciones de la macrorregión, que ilustraron los numerosos servicios que los Misioneros Combonianos realizan en los diferentes países.

Los puntos más recurrentes de los diversos informes fueron, entre otros, la importancia de la ecología integral, la pastoral juvenil, la participación de los misioneros laicos combonianos como colaboradores clave en la labor misionera, la evangelización a través de las redes sociales, la primera evangelización y el sector de Justicia, Paz e Integridad de la Creación.

A través de la plataforma Zoom, el Secretario General de la Misión, Padre González Galarza Fernando, explicó la colaboración entre el Secretariado General de la Misión, con sede en Roma, y los Secretariados de las Circunscripciones y el Consejo Subcontinental de la Misión. A continuación, se presentó el estilo misionero adoptado por el XIX Capítulo General y se profundizaron las reflexiones sobre la recalificación de nuestro servicio misionero, basado en una espiritualidad encarnada, una vida comunitaria fraterna y una pastoral específica centrada en las

prioridades continentales. Gracias a una reflexión continua y profunda sobre nuestro carisma *ad gentes*, el subcontinente ha identificado desde hace tiempo algunos grupos humanos prioritarios, como los pueblos nómadas cuya economía se basa en el pastoreo, los habitantes de barrios marginales y los jóvenes.

EUROPA

Encuentro Hermanos en Roma – Para “abrazar la esperanza”

Del 29 de abril al 1 de mayo de 2025, una veintena de Hermanos Combonianos que trabajan en Europa se reunieron en Roma para un encuentro dinámico e inspirador sobre el tema: “*Hermano: Hombre de Esperanza*”. Los participantes provenían de la Curia General y de las provincias de España, Alemania, Polonia, Italia y Portugal.

El encuentro fue dinámico por varias razones: Tuvo lugar en Roma, en lugar de Verona, para celebrar el Año Jubilar, e incluyó no solo momentos de reflexión y oración, sino también visitas a comunidades e iniciativas que encarnan la esperanza cristiana en acción.

El discurso inaugural estuvo a cargo del Padre Luigi Codianni, Superior General, quien destacó la importancia de vivir la vocación de Hermano con pasión. Invitó a los participantes a redescubrir el carisma del Hermano Comboniano no solo como un don funcional a la misión, sino sobre todo como una profunda experiencia espiritual personal y comunitaria. Finalmente, hizo un llamamiento a un renovado compromiso para:

- mirar el pasado con gratitud,
- vivir el presente con pasión, y
- abrazar el futuro con esperanza.

El segundo día se dedicó al tema de la esperanza. Los participantes escucharon el testimonio de Eraldo Affinati, fundador (junto con su esposa) de la Escuela Penny Wirton, que ofrece clases gratuitas de italiano a inmigrantes. Affinati enfatizó que, además de los métodos de enseñanza, lo que realmente importa es el estilo acogedor que construye relaciones significativas, relaciones que llevan a compartir la vida misma. Por la tarde, los Hermanos visitaron varios “lugares de esperanza” en Roma:

- la ACSE (Asociación Comboniana para el Servicio de Emigrantes y Refugiados),
- una filial de la Escuela Penny Wirton,
- “Casa Magnificat”, un refugio para mujeres víctimas de trata, y
- el proyecto “Sulla via di Agar”, que ofrece comunidad y hospitalidad a mujeres y hombres que buscan escapar de la trata y la violencia de género.

Estas visitas conmovieron profundamente a los participantes, quienes las describieron como “encuentros con territorios de esperanza” y “lugares del Evangelio encarnado”. El último día, los Hermanos madrugaron para asistir a la misa en la Basílica de Santa María la Mayor, junto a la tumba del Papa Francisco, a quien expresaron un sincero agradecimiento por sus 12 años de pontificado como faro de esperanza para la Iglesia y el mundo. A continuación, participaron en una reflexión bíblica dirigida por el Hermano Giandomenico Placentino, monje de la Comunidad Monástica de Bose en Ostuni. La reflexión se centró en 6,5–9,17, explorando la historia de Noé y el diluvio como símbolo de renovación y esperanza divina. Particularmente intensa fue la reflexión sobre la palabra hebrea *tebah* (arca), que también significa "cesta", conectando así el arca de Noé con la cuna de Moisés. La *tebah* no es solo un medio de navegación, sino también un signo de confianza y abandono en Dios. Por lo tanto, es claro el llamado a los Hermanos Combonianos para que confíen en la providencia de Dios y creen a su alrededor “laboratorios de bondad”, donde el cuidado mutuo entre personas y animales simbolice la esperanza como compasión activa.

El encuentro concluyó con una peregrinación a la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro y con una misa final en las Grutas Vaticanas. El Padre Codianni, en su homilía, enfatizó la vocación única del Hermano: una expresión de amor gratuito y obediencia, visible a través del servicio y el trabajo concretos. De esta manera, las manos del Hermano se convierten en las manos de Cristo en el mundo.

Finalmente, los participantes expresaron su profunda gratitud hacia los organizadores, los anfitriones, los ponentes y las comunidades visitadas. Y ahora esperan con alegría el próximo encuentro. (*Hermano Antonio Soffientini, mccj*)

Asamblea de la Animación Misionera en Europa

Del 12 al 15 de mayo, en Palencia (España), se celebró la asamblea de animación misionera de los misioneros combonianos a nivel europeo. El tema fue: “Misión y Animación Misionera en la Europa de hoy”. Participaron 29 cohermanos involucrados en este sector, procedentes de Alemania, España, Reino Unido-Irlanda, Italia y Portugal. También estuvieron presentes dos seculares combonianas, un representante de los Misioneros Laicos Combonianos (LMC) y una Hermana misionera comboniana.

Los tres objetivos de la asamblea:

1) Echar una mirada honesta al pasado para comprender la inmensa riqueza que el Instituto posee en cuanto a animación misionera, comenzando por nuestro propio fundador, San Daniel Comboni, quien fue un

animador misionero insuperable, pero también evaluar de forma franca y crítica el camino recorrido hasta la fecha en Europa;

2) Examinar el presente de la Iglesia, la Misión y la animación misionera en el continente, evaluando la diversidad de los modelos seguidos y los desafíos que la realidad nos presenta;

3) Atreverse a mirar hacia el futuro, con la intención de preparar adecuadamente a los animadores misioneros, proporcionándoles las herramientas necesarias para llevar a cabo su tarea con una actitud de esperanza, en un continente que, de ser un «evangelizador», ha pasado a necesitar ser evangelizado.

Los informes y los diversos trabajos de grupo nos han ayudado a comprender con mayor claridad la realidad de una fe cristiana muy indolente, tal como se manifiesta hoy en nuestros países europeos. Por otro lado, se reiteró que precisamente esta situación hace esencial el ministerio de la animación misionera. Nos dijimos que es una gran oportunidad que tenemos para poder dar de nuevo el primer anuncio, a través de la animación misionera, y volver a las fuentes de nuestra fe: Jesucristo y su Evangelio.

El obispo de la diócesis de Palencia, Mons. Mikel Garciandía Goñi, celebró la Eucaristía con nosotros en la festividad de San Matías Apóstol y nos animó a ser portadores de la alegría que debe animar un verdadero espíritu misionero en cada rincón de Europa donde estamos presentes. Las aportaciones de los participantes en la asamblea fueron interesantes y estimulantes, permitiéndonos vislumbrar la rica variedad de iniciativas de animación misionera implementadas en los países donde trabajamos. Un aspecto importante, presente en todas partes, es nuestro claro deseo de colaborar con la Iglesia local, con otros institutos misioneros y dentro de nuestra Familia Comboniana.

La asamblea concluyó con la Eucaristía presidida por el superior provincial de España, Padre Miguel Ángel Llamazares González (*Padre Javier Alvarado Ayala, mccj*).

EGIPTO-SUDÁN

En la muerte del padre Cosmo Spadavecchia

El fallecimiento del Padre Cosmo Spadavecchia fue un momento importante para nuestra provincia, en el que nos detuvimos para agradecer a Dios el don de la misión.

La vida y el apostolado del Padre Cosmo se caracterizaron por su sencillez y su talento para el diálogo. Pocos han aprendido árabe tan bien

como él y pocos han servido durante tantos años y con tanta dedicación tanto a la Iglesia sudanesa como a la copta católica.

Para recordarlo y encomendarlo al Señor, celebramos una misa funeral en Sakakini, donde el padre vivió la mayor parte de su vida misionera. En su homilía, el obispo Claudio Lurati destacó que el Padre Cosmo fue el primero en abrir las puertas de una parroquia católica en Egipto a los sudaneses, cuando en la década de 1980 comenzó su “éxodo” debido a la segunda guerra civil. Que el Señor bendiga al Padre Cosmo con la vida eterna y nos conceda siempre ser pastores según su corazón.

Últimas noticias de Sudán

Desde el 4 de mayo, las Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR) han estado atacando Puerto Sudán durante aproximadamente dos semanas, casi a diario, con drones enviados desde bases operativas en el Mar Rojo (probablemente desde Somalia). Esto representa un avance inesperado en la guerra: de hecho, en los últimos meses, el ejército regular había obtenido victorias sobre el terreno, especialmente en Jartum.

Si bien la situación en Puerto Sudán sigue siendo tensa, muchos están optando por regresar a Jartum para rehabilitar sus hogares y estructuras abandonadas por la guerra. Esperamos que pronto llegue el momento oportuno para nosotros también.

Nuestros cuatro cohermanos en Puerto Sudán, así como los tres de Kosti y el Padre Yousif William, en Jartum, se encuentran bien. Gracias a Dios. (*Padre Diego Dalle Carbonare, mccj*)

ETIOPÍA

Asamblea provincial – “Revisitar el futuro”

Veintitrés cohermanos de la provincia etíope de los misioneros combonianos se reunieron del 6 al 9 de mayo en su casa de Hawassa para celebrar la asamblea provincial de 2025, cuyo tema principal fue la modificación del *Directorio Provincial*. Cuatro cohermanos estuvieron ausentes por problemas de salud o compromisos escolares.

El Padre Isaiah Nyakundi marcó el ritmo de los cuatro días de trabajo con la reflexión motivacional inicial sobre «La provincia que soñamos tener».

El Padre Isaiah, keniano, lleva doce años trabajando entre los gumuz.

El Padre Asfaha Yohannes, superior provincial, tras dar la bienvenida a los cohermanos recién llegados a Etiopía, presentó su informe sobre el estado de la provincia, dividido en cinco temas: situación sociopolítica y económica, formación, personal, misión y economía.

A continuación, la asamblea comenzó a estudiar el nuevo *Directorio Provincial*, capítulo por capítulo, debatiéndolo y aprobándolo. El borrador fue preparado por los respectivos secretariados provinciales. Los cohermanos participaron en la preparación de la sección sobre vida comunitaria. Debido a limitaciones de tiempo, la sección sobre economía se estudiará durante el próximo “Día Comboniano”, un evento anual de formación continua programado para octubre.

El obispo Merhakristos Gobezayehu Getachew, nuevo vicario apostólico de Hawassa, asistió a la asamblea en la tarde del tercer día. Compartió con los participantes su experiencia personal de tres meses como obispo, en particular lo que descubrió al visitar todas las parroquias menos una. También compartió algunos planes para el futuro del vicariato, fundado por los misioneros combonianos hace más de sesenta años. Hoy en día, el vicariato alberga a un tercio de los católicos de Etiopía.

El obispo Merhakristos presidió la misa final y se quedó a cenar y a la reunión social posterior, dando la bienvenida junto con todos los miembros de la asamblea al anuncio de “*habemus papam*”.

Los secretarios provinciales de finanzas, misión y formación presentaron sus informes a la asamblea, a la que siguieron los informes de las tres zonas pastorales: Guji, Sidama y Gumuz. Tras los informes, se brindó la oportunidad de hacer preguntas e intercambiar ideas sobre la labor de los combonianos y sus posibilidades futuras.

El Superior Provincial presidió la misa de clausura, durante la cual el escolástico Asmare Gawo Gebre renovó sus votos. Asmare completó sus estudios de teología en Kenia y ahora comienza su servicio misionero de un año en Gilgel Beles, entre los gumuz.

Al hablar de la «conversión» de San Pablo, escuchada en la primera lectura litúrgica, el Padre Asfaha enfatizó la necesidad de permitir que Dios nos abra los ojos para ver la realidad que nos rodea bajo una nueva luz. Tanto la Asamblea Provincial como la Jornada Comboniana son dos eventos en los que los cohermanos, a través de su participación, expresan y fortalecen su sentido de pertenencia a la provincia. (*Padre José da Silva Vieira, mccj*)

MOZAMBIQUE

Ordenación sacerdotal de Sérgio Mário Vilanculo

El 17 de mayo, en la parroquia de São João Baptista, en Matacuane, ciudad de Beira, se hizo realidad el sueño de alguien que, desde niño, les había dicho a sus padres que quería ser sacerdote. Sérgio Mário Vilanculo, originario de Beira, fue ordenado sacerdote por la imposición de

manos de Mons. António Manuel Constantino Bogaio, obispo auxiliar de Beira, misionero comboniano.

Desde primera hora de la mañana, el amplio espacio frente a la iglesia parroquial de Matacuane se había empezado a llenar de gente —mucho también procedente de parroquias cercanas—, deseosa de participar en la celebración de Sergio y su familia.

Además del superior provincial, el padre José Joaquim Luis Pedro, y los hermanos de Tete, Nampula y Maputo, también llegaron numerosos sacerdotes diocesanos, religiosos, religiosas y misioneros combonianos.

En la homilía, Mons. Constantino enfatizó que «es siempre el Espíritu Santo quien unge y envía a anunciar la Buena Nueva al pueblo». Añadió: «El sacerdocio misionero de Vilanculo es un don que nace del corazón de Cristo y de la oración del pueblo de Dios». Animó al joven sacerdote a «vivir su vocación misionera con alegría y compromiso, y a reconocer en la voz de sus superiores la voluntad de Dios, que constantemente nos llama y nos envía a nuevos retos y nuevos campos de misión». Finalmente, lo animó a «nunca dejar de cultivar una vida de oración regular, a vivir en obediencia y fraternidad, y a perseverar en el anuncio del Evangelio, siguiendo los pasos de san Daniel Comboni». El superior provincial instó entonces a Sergio a vivir el ministerio que le fue confiado con un espíritu de gratitud, inspirado en la frase de la Sagrada Escritura que él mismo eligió para su ordenación: «¡En todo, dad gracias!». (1 Tes. 5, 18a), explicando: «La gratitud previene la amargura y permite al sacerdote servir al pueblo de Dios con mayor alegría».

Algunos amigos cristianos también aprovecharon la oportunidad para dirigir palabras de aprecio, aliento y solidaridad al Padre Sergio, prometiendo acompañarlo siempre con sus oraciones.

La celebración fue seguida por un ágape fraterno, que concluyó con un momento de entretenimiento, con refinamientos culturales locales que contagiaron a todos, gracias a la originalidad y alegría expresadas por los diversos grupos participantes.

A la mañana siguiente, domingo 18 de mayo, el recinto parroquial se llenó de nuevo de personas que habían acudido a la primera Eucaristía del nuevo sacerdote, celebrada en la parroquia que lo vio nacer y crecer y que ahora lo acogía con gran alegría y emoción, agradeciendo a Dios su vocación y su disponibilidad para la misión.

El Padre Sergio expresó su agradecimiento a Dios por el don del sacerdocio, y a su familia, hermanos y amigos por acompañarlo en su camino vocacional. El día concluyó con una comida con los familiares y amigos más cercanos de Sergio en su casa.

El Padre Sérgio fue asignado por el consejo general a la Provincia de Mozambique, en el Centro Catequético de Anchilo, como colaborador en la redacción de *Vida Nova*, revista diocesana de formación e información, editada por los misioneros combonianos durante más de 65 años. Los hermanos de la provincia le desean al nuevo sacerdote paz y alegría en su nuevo ministerio. (*Padre Jeremías Martins, mcccj*)

Primeros votos de cuatro novicios en Nampula

El 24 de mayo, cuatro novicios emitieron sus primeros votos temporales en el noviciado de São Francisco Xavier en Nampula, al norte de Mozambique. Dos de ellos, Armindo Aurélio Penieque y Domingos Francisco Caetano, provienen de la Arquidiócesis de Nampula; los otros dos, Américo António Mutepa y Tomasse Domingos Rossane, de la Arquidiócesis de Beira.

Con estos primeros votos, concluyeron la segunda etapa de su formación sacerdotal: un camino guiado por las palabras de Jesús: «No me eligieron ustedes a mí, sino que yo los elegí a ustedes y los destiné para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca» (*Jn 15,16*). La celebración litúrgica fue presidida por el Padre José Joaquim Luís Pedro, superior provincial de Mozambique, quien, dirigiéndose a los nuevos profesos, subrayó los aspectos esenciales de la vocación misionera y la vida consagrada: «El compromiso pastoral con los últimos de la sociedad, los pobres y marginados, es el corazón de nuestra misión como evangelizadores y la razón de nuestra llamada a la vida misionera, como nos recuerda el salmo responsorial: “El Señor escucha el clamor de los pobres”, y como podemos leer repetidamente en los escritos de nuestro Fundador, San Daniel Comboni».

Celebrada en un ambiente cálido y familiar, la ceremonia contó con la presencia de más de un centenar de invitados, entre cohermanos, sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas, así como familiares y amigos de los nuevos profesos. Al final, no faltaron los mensajes de comunión, alegría y ánimo dirigidos a los nuevos profesos por sus familiares y amigos, así como por el Padre Mateus Albino y los escolásticos Rodrigues Dioqueltino Jaime, Felizardo António y Felizardo Azevedo. El maestro de novicios, Padre António Manganhe, también agradeció a Dios por el don de la vocación misionera de estos cuatro jóvenes. Luego, en nombre de la comunidad formativa, expresó su gratitud a sus familias y a todos los que los acompañaron durante el proceso formativo, apoyándolos con oración, ayuda económica y una presencia fraterna y cercana. (*Padre Natal António Manganhe, mcccj*)

IN PACE CHRISTI

Padre Piero Lampetti (21.02.1933 – 12.02.2025)

Piero nació en Villagrande, una aldea de Mombaroccio (Pesaro), el 21 de febrero de 1933. Fue el segundo hijo de Enrico y Gina Maggioli. Después de él, le siguieron otros tres hijos; el tercero fue Aldo, nacido en enero de 1935. Su padre, Enrico, trabajaba buena parte de la tierra como aparcerero, y su madre, Gina, le ayudaba. Los abuelos también vivían en la familia: todos se apoyaban en una fe firme y reinaba la paz. Piero iba a misa todas las mañanas con su madre. Durante las vacaciones de verano, se encontraba allí con frecuencia con un niño, Modesto Generali, cinco o seis años mayor que él. Lo que le impactó profundamente fue la devoción con la que lo vio rezar. Se enteró de que era seminarista y quiso seguirlo en el seminario. Se lo contó a su madre, Gina, y ella fue a preguntarle a la madre de Modesto dónde estudiaba su hijo. Ella respondió: «Con los misioneros combonianos en Pesaro». «¡Pesaro!». La Sra. Gina responde: «Ni siquiera está tan lejos de Villagrande». La madre de Modesto, sonriéndole, dice: «Hoy está cerca, claro. Pero cuando termine sus estudios, irá a África y entonces... estará terriblemente lejos». [Modesto ingresó al seminario de Riccione muy joven y fue ordenado sacerdote en Milán el 12 de junio de 1954. Inmediatamente partió a las misiones de México, donde permaneció 42 años. Falleció el 10 de enero de 2024, a los 96 años]. Un día, la madre de Modesto, visitando a su hijo en el seminario de Pésaro, habló con el superior de la comunidad, el padre Carlo Pizzioli, sobre la «nueva vocación» que había florecido en Villagrande, y este se apresuró a visitar a la familia Lampetti, sin duda organizando la entrada de Piero para el inicio del nuevo curso escolar. El tercer hijo, Aldo, también está presente y se atreve a intervenir: «Yo también quiero ir a Pésaro con Piero». «¡Que así sea!», dice el padre Carlo sonriendo.

El día señalado, madre e hijos recorren a pie los 15 kilómetros que separan Villagrande de Pésaro. Se presentan en Villa Baratoff. En sus bolsillos llevan la carta del párroco que asegura a los superiores la excelente calidad de los «nuevos candidatos». Por la noche, los dos hermanos son llevados a dos dormitorios diferentes. «No podemos separarnos», dice Aldo con decisión. Y explica: «Tenemos solo unas tijeras y un solo cepillo para limpiar y lustrar los zapatos». El padre Carlo sonrío: «¡Excelente razón! Dormirán en el mismo dormitorio y en camas contiguas». En 1945, la vida es dura en el seminario: poca comida y mucho estudio. La falta de calefacción les duele las manos y les cubre de sabañones. Pero los

dos chicos no se quejan: han aprendido que para ser misioneros no hay que temer al sacrificio.

En pocos años, Aldo superó a su hermano Piero en sus estudios y se ordenó sacerdote en septiembre de 1959. Desempeñaría importantes funciones tanto en su misión en Brasil como en el Instituto. [También sería el administrador general. Desafortunadamente, fallecería antes que Piero, en São Paulo, Brasil, el 4 de mayo de 1993, con tan solo 58 años]. Tras completar sus exámenes de secundaria en 1948, Piero fue asignado al seminario de Brescia para cursar los dos años de bachillerato. En octubre de 1951, se encontraba en Florencia para comenzar su noviciado y el 9 de septiembre de 1953 emitió sus primeros votos religiosos. Para cursar los tres años de bachillerato y sus primeros estudios de filosofía, se trasladó al escolasticado de Verona, en la Casa Madre. Permaneció allí hasta junio de 1956, cuando fue enviado a la escuela apostólica que los combonianos dirigían en Trento como prefecto de jóvenes estudiantes. Durante cuatro años, asistió a cursos de teología en el seminario mayor diocesano.

El 9 de septiembre de 1959, Piero emitió su profesión religiosa perpetua. El 2 de abril de 1960, fue ordenado sacerdote en la catedral de Trento, de manos del arzobispo Carlo de Ferrari, estigmatino. Inmediatamente después, fue enviado a Sulmona (L'Aquila) para la animación misionera, pero también como ecónomo de la comunidad. Dos años más tarde, en junio de 1962, partió hacia Uganda. Tenía 29 años. Permaneció allí durante 17 años, primero en Kitgum (1962-72), en el norte, en la diócesis de Gulu, y luego en Patongo (1972-79), como párroco, siempre entre la etnia acholi. No muy lejos de allí, el Dr. Giuseppe Ambrosoli, ahora beato, vivía y trabajaba en el hospital de Kalongo. El padre Piero era su "orgullosa" confesor. Fueron años terribles en el país africano. En 1971, el presidente Milton Obote fue derrocado en un golpe de estado liderado por el jefe del ejército Idi Amin Dada. Al año siguiente, Amin ordenó a los asiáticos no ciudadanos de Uganda (unas 60.000 personas) que abandonaran el país, y la economía del país colapsó. En 1972-73, Uganda se enfrentó a Tanzania. Mientras tanto, Amin atormentaba a la nación con sus locuras tiránicas. En 1976, se autoproclamó presidente vitalicio. En 1978, Uganda invadió Tanzania, con el objetivo de anexionar la región de Kagera. En respuesta, Tanzania invadió Uganda, uniéndose a las diversas fuerzas anti-Amin bajo el Frente de Liberación Nacional de Uganda y obligando a Amin a huir al extranjero. Yusufu Lule fue instalado como presidente, pero fue rápidamente reemplazado por Godfrey Binaisa. El país cayó en una guerra civil y quedó sumido en la pobreza.

En junio de 1979, el Padre Piero regresó a Italia de vacaciones con la intención de quedarse unos años. Se lo comunicó al Padre Salvatore Calvia, Superior General, quien le envió una carta oficial en la que le escribió: «Los superiores de la provincia italiana están encantados de darle la bienvenida a su patria, convencidos de que su presencia será útil para usted, para una renovación espiritual y cultural, pero también para nuestras casas en Italia, para su experiencia y para todo lo que pueda aportar en beneficio de la formación y la animación misionera. Por lo tanto, lo asigno a Italia a partir del 1 de marzo de 1980».

El Padre Piero fue asignado a la comunidad de Pesaro para el ministerio de la animación misionera. Pronto también se convirtió en superior de la comunidad. Permaneció allí hasta 1993. Durante estos años, Villa Barattoff dejó de ser una "escuela apostólica" para la formación de futuros misioneros y se convirtió en un centro de formación permanente y lugar de encuentro para grupos juveniles y otros, ejercicios espirituales para los combonianos y para otras realidades sociales y eclesiales de la región de Las Marcas.

Una vez finalizadas las renovaciones, el Padre Piero se trasladó a Lucca, donde se le confió la rectoría cercana. Se dedicó con pasión al ministerio y al acompañamiento espiritual de las personas que frecuentaban la comunidad comboniana, que se distinguía de otras parroquias por la presencia constante de algunos sacerdotes siempre disponibles para escuchar y acoger a quienes llamaban a la puerta. Allí, el Padre Piero recibió la noticia del fallecimiento de su hermano Aldo.

En marzo de 1995, el Padre Piero recibió la carta de asignación a la Provincia de Londres del superior general, Padre David Glenday. El 1 de julio se encontraba en Londres, en la casa de Dawson Place, a cargo de la animación misionera. Desde enero de 1997 reside en Sunningdale, en el condado de Berkshire, siempre con la misma misión: celebrar las jornadas misioneras en las parroquias, divulgar la misión comboniana y sensibilizar a la gente para que colabore con las actividades misioneras en el mundo.

En diciembre de 2001, regresa a Italia por motivos de salud. La dirección general se apresura a asignarlo a la provincia italiana a partir del 1 de enero de 2002. El Padre Piero, por tanto, regresa a su amada Pesaro, primero en convalecencia, luego como miembro activo de la comunidad local. Permanecerá allí durante 20 años, hasta que, en enero de 2022, se ve obligado a trasladarse al Centro "Fratel Alfredo Fiorini" en Castel d'Azzanno. Aquí fallece en el Señor el 12 de febrero de 2025, rodeado del afecto de sus hermanos y del cuidado del personal médico. En su ceremonia fúnebre, el padre Giovanni Munari, superior de la comunidad,

dijo: «El padre Piero siempre tuvo un grato recuerdo de los hermanos y de la gente que conoció en Uganda. Confesó con franqueza que a veces le costaba comprenderlos, pero añadió rápidamente que siempre los había amado con todo su corazón. Su rostro también se iluminó al recordar los muchos años que pasó en Pesavo, donde cultivó relaciones y amistades que lo acompañaron hasta el final de su vida».

El padre Giovanni continúa: «¿Qué clase de persona era Piero? No era un intelectual, ni le gustaban los discursos grandilocuentes y floridos. Tampoco le atraían las bellas discusiones, ni siquiera las de carácter teológico. Atravesó la fase del Concilio Vaticano II a su manera, captando quizás su aspecto más importante: una renovación que debía producirse ante todo en el corazón de las personas y que consistía en liberarse de muchas reliquias del pasado para dar protagonismo a la vida y a todo lo que la acompaña. [...] Piero destacaba por su dulzura, su amabilidad, su carácter siempre servicial y positivo. Le encantaba estar con la gente, especialmente con su familia, sus hermanos, sobrinos y amigos. Como buen pesereño, amaba el mar, le gustaba el pescado, apreciaba la buena comida y la convivencia.

Tras agradecer a la familia Lampetti «por habernos dado a Piero y Aldo y por estar cerca de nosotros en tantas ocasiones» y, en particular a Emanuela, «por cómo acompañó a su tío, junto con sus sobrinos», concluye: «Como un barco que navega por el océano y desaparece en el horizonte, el padre Piero deja tras de sí una larga y luminosa estela. Es una estela de gratitud, cariño, reconocimiento y nostalgia». Pero ¿para qué sirve la vida si no es para buscar el bien y difundirlo generosamente? Los familiares deseaban que el Padre Piero descansara en su tierra, Las Marcas. Por ello, el 21 de febrero (su cumpleaños), en Fano, en la iglesia de San Cristóbal, se celebró la séptima misa, en presencia de sacerdotes, familiares, amigos y laicos combonianos de Pésaro y Fano.

Padre Luigi Sala (4.2.1933 – 23.2.2025)

Luigi nació en Azzano San Paolo, provincia de Bérgamo, el 4 de febrero de 1933, hijo de Antonio y Giacoma (conocido por todos como "Giacomina"). Luigi fue el primogénito de Antonio, pero al nacer ya contaba con un hermano y seis hermanas en casa. De hecho, su madre se había casado con el hermano de Antonio, con quien tuvo siete hijos en pocos años. Tras la prematura muerte de su primer marido, se casó con su cuñado, quien se hizo cargo de todos ellos. Después de Luigi, nacieron siete hijos más. Poco después del nacimiento de Luigi, la familia se mudó a Colognola, un barrio

de Bérgamo, donde Luigi cursó la escuela primaria. En 1944, ingresó en la escuela apostólica de los misioneros combonianos en Crema, donde cursó la secundaria, repitiendo un año. En septiembre de 1949 se trasladó al seminario de Brescia para cursar los dos años de bachillerato. El padre Ernesto Calderola, superior del seminario de Brescia, le da una opinión cálida: «Luigi es delgado, pero de complexión sana. De carácter muy vivaz, aunque a veces desconsiderado. Es serio y comprometido con sus deberes. Tiene un buen espíritu de sacrificio y un fuerte apego a su vocación».

En octubre de 1951, Luigi ingresó en el noviciado de Gozzano. El 9 de septiembre de 1953 emitió sus primeros votos temporales. Durante los tres años de bachillerato, estuvo en Verona, en la Casa Madre, hasta junio de 1956, cuando obtuvo el diploma de bachillerato clásico. Luego se trasladó al escolasticado de Venegono Superior para cursar teología. El 9 de septiembre de 1959 emitió su profesión religiosa perpetua. El 19 de diciembre recibió el diaconado de manos del cardenal Giovanni Montini, futuro Pablo VI, y el 2 de abril de 1960 fue ordenado sacerdote, también por el cardenal Montini, en la catedral de Milán. Quería partir de inmediato a las misiones, pero sus superiores lo asignaron a la escuela apostólica de Rebbio (Como), como profesor de latín para los alumnos de primer año de secundaria.

En junio de 1962, fue destinado a las misiones de la región de Arua, en Uganda. Daba por sentado que tendría que ir a Inglaterra para aprender inglés. Pero Uganda insistió en que partiera de inmediato. Sus primeras experiencias de evangelización coincidieron con el Concilio Vaticano II, que marcó un antes y un después para todos. Sin embargo, no se consideraba ni preconiliar ni posconiliar. Vivió —y seguirá viviendo— la experiencia misionera con su toque personal. Escribió: «Amo a la gente. Siento y comprendo que mi vida misionera es, ante todo, compartir la vida de sufrimiento de esta gente pobre, caminar juntos, hacerme cargo de sus problemas... En resumen: ser misionero significa hacer causa común con los últimos, como decía Comboni».

Comenzó en la misión de Warr-Zeu (1962-1968) como vicario parroquial. Luego se trasladó a Pakwach, primero como vicario parroquial y luego como párroco (1968-1976). En 1970, viajó de vacaciones a Italia y solicitó asistir a un curso de inglés en Londres, pero Kampala lo apresuró y lo interrumpió. A principios de 1973, regresó a Italia para un breve período de descanso. Tras unos meses, regresó a Pakwach, dejando a su padre enfermo. El 16 de septiembre de 1973, falleció su padre, Antonio. En junio de 1978, se tomó unas vacaciones en Italia para recuperar la salud. En septiembre, regresó a Warr-Zeu, donde permaneció poco más de un año. En diciembre de 1979, fue párroco en Parombo, donde permaneció hasta marzo de 1982, cuando regresó a Italia.

El Padre Luigi se reunió con los superiores mayores en Roma, quienes le comunicaron su nuevo destino: la provincia de Italia. Se le pidió que sirviera seis años en su país. Pero después de poco más de cuatro años y medio, en mayo de 1987, inesperadamente recibe su destino en Uganda. Una vez más, le dicen que debe partir cuanto antes. Nunca aprenderá bien el inglés. Pero acabará hablando las diversas lenguas locales como los lugareños y aprenderá a tolerar las escenas desagradables que se arman ante las autoridades o en las oficinas de la capital, Kampala. A finales de 1987, el padre Luigi se encuentra en Uganda, asignado a la gran parroquia de Angal, encargado del ministerio pastoral. Visita escuelas (hay muchas en toda la diócesis), se reúne con profesores, organiza seminarios y cursos para los líderes de pequeñas comunidades cristianas... Los combonianos también han fundado una importante escuela secundaria para jóvenes. El padre Luigi, sin embargo, siente que falta algo y se entrega en cuerpo y alma. Así crea una escuela para la formación profesional de jóvenes, la Escuela Técnica Comboniana. En Bérgamo y en los entornos que conoce, encuentra personas dispuestas a participar. Así comienza a construir, luego emprende y finalmente asume la gestión de lo que pronto se convertirá en un importante punto de referencia para los jóvenes de la región. La escuela técnica empieza a formar carpinteros, electricistas, albañiles, mecánicos... Explica: «Debemos desarrollar las habilidades manuales y la creatividad de nuestros jóvenes».

Con los excelentes trabajadores que salen de la escuela, construye jardines de infancia, polideportivos... En el departamento de mecánica, inicia la producción de sillas de ruedas para personas con discapacidad, extremadamente importante en lugares aislados como el norte de Uganda.

En Italia, el Padre Luigi creó un grupo llamado "Amigos de Uganda". Año tras año, lo apoyaron en obras de construcción: la ampliación del hospital, la escuela técnica, la iglesia y otras estructuras en el Nilo Occidental. Decenas de artesanos, profesionales y técnicos salen regularmente de Italia para pasar breves temporadas en Uganda, dedicándose a los proyectos del Padre Luigi. Entre ellos, en el campo de la óptica, destaca la creación de laboratorios ópticos (en Angal, Hoima y Arua), creados por los numerosos ópticos italianos que se desplazaron allí, instalando y poniendo en funcionamiento los instrumentos donados por diversas empresas italianas, por el Istituto Superiore di Scienze Optometrica de Milán, por Federottica Nazionale y por Federottica Bergamo.

En Angal, el Padre Luigi permaneció hasta diciembre de 1996, cuando fue destinado a Parombo durante tres años. En noviembre de 1999 estuvo en Akanyo hasta diciembre de 2005, cuando pudo regresar a su amado Angal, con la intención de no mudarse nunca más.

El padre Luigi estaba cansado. Tenía graves problemas de salud. Su corazón le causaba molestias, hasta el punto de que, a principios de 2012, se vio obligado a regresar a Bérgamo y ponerse en manos de cardiólogos expertos. Permaneció en Italia más tiempo del habitual, ya que necesitaba atención adecuada y controles médicos específicos. Llegó al punto de temer no poder recuperarse nunca. Al final, todo encajó. Regresó a Angal, donde permaneció hasta junio de 2014, cuando aceptó ir a la misión en Opit, diócesis de Gulu, entre la etnia acholi. Pero a sus 81 años, no era fácil cambiar de zona lingüística. Por lo tanto, solicitó regresar a Italia definitivamente. En junio de 2015 se encontraba en Roma, donde el superior general, el padre Enrique Sánchez, le entregó la carta con su nuevo destino: la provincia italiana, a partir del 1 de julio. Tras una breve visita a su ciudad natal, se dirigió a la comunidad de Brescia, donde el 2 de abril de 2020 celebró el 60.º aniversario de su ordenación sacerdotal. En mayo de ese mismo año, se trasladó al Centro Ambrosoli de Milán. En agosto de 2022, sus superiores decidieron asignarlo al Centro "Fratel Alfredo Fiorini" de Castel d'Azzano (Verona). El padre Luigi había perdido la capacidad de moverse, hablar, interactuar con los demás y expresar pensamientos y emociones. Sin embargo, se mantenía tranquilo: la completa dependencia de los demás no parecía molestarle.

A finales de 2024, se debilitó mucho, hasta el punto de que los responsables del centro decidieron hospitalizarlo. Pareció recuperarse un poco y regresó a la comunidad. El 23 de febrero de 2025, falleció en paz, asistido por sus hermanos y personal médico. La Eucaristía de despedida fue presidida por el Padre Giovanni Munari, responsable de la comunidad de misioneros ancianos, y concelebrada por varias decenas de hermanos. Algunos familiares del Padre Luigi estuvieron presentes desde Bérgamo. En su homilía, el Padre Giovanni recordó que «la despedida que damos a un hermano, poniéndolo en manos de la misericordia del Padre de todos, la queremos hacer como personas que viven relaciones hermosas y profundas entre sí, pero también como misioneros que han dedicado su vida a los demás, guardando poco o nada para sí mismos, y como cristianos que creen que la muerte no es el castigo final de una vida de sufrimiento, sino un punto de transición hacia algo verdaderamente grande». El funeral se celebró el 28 de febrero en Colognola. Posteriormente, el cuerpo fue trasladado al cementerio para ser enterrado junto a sus seres queridos fallecidos.

OREMOS POR NUESTROS DIFUNTOS

EL PADRE: Manuel Mesias, del padre Tacuri Samaniego Pedro Secundino (EC).

LA MADRE: Teresina, del padre Dal Santo William (I); María Nieves Molina, de mons. Ruiz Molina Jesús (RCA).

EL HERMANO: Freiman Honasis, del padre Casti Sánchez Jhon Jani (U); Manuel, del padre Ricardo Andrade García (M); Dino, del padre Giuseppe Scattolin (I).

LA HERMANA: Dorotea, del padre Szpara Adam Witold (C); Helena, del Hermano António Marques Martins (P †).